

La plaza mayor de Tunja. Historia urbana de finales del siglo XIX y del siglo XX*

Leonardo Enrique Osorio Salazar**

Recibido: 10 de febrero de 2012 Aprobado: 30 de mayo de 2012

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 11 | pp. 43 - 54 | Julio - Diciembre | 2012

Resumen: Bajo la óptica de la práctica significativa, propuesta semiótica del Arquitecto Argentino Juan Carlos Pergolis, las claves de lectura urbana del historiador German Mejia Pavony y finalmente la propuesta de las estructuras de corta, larga y muy larga duración del historiador Ferdinand Braudel, en el presente trabajo se aborda la historia urbana de la Plaza principal de Tunja desde finales del siglo XIX y todo el siglo XX, mostrando un sentido particular del lugar que se

hace realidad a través de experiencias urbanas individuales en conjunto con las imágenes de lo construido, que dan lugar a un tipo particular de historia urbana, aquella que surge de lo cotidiano y de las relaciones entre lo físico y lo social con estructuras de cambio que determinan el devenir histórico de la plaza de Bolívar de Tunja.

Palabras clave: Historia urbana, Plaza de Bolívar, Tunja, devenir histórico, cotidianidad.

* Artículo de reflexión, producto de un proyecto de investigación realizado en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) como requisito para optar al título de magister en Historia.

** Arquitecto, Universidad Santo Tomás, Seccional Tunja. Magister © en Historia, UPTC. Contacto: leonardoosorio@arquitecto.com

The Main square of Tunja. Urban history from late nineteenth and twentieth century*

Leonardo Enrique Osorio Salazar*

Recibido: 10 de febrero de 2012 Aprobado: 30 de mayo de 2012

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 11 | pp. 43 - 54 | Julio - Diciembre | 2012

Abstract: Under the perspective of the signifying practice, semiotic proposal by the Argentine architect Juan Carlos Pergolis, the urban reading keys by the historian German Mejia Pavony and finally, the proposal of short, long and very long life structures by the historian Ferdinand Braudel, this paper is about the urban history of the main square of Tunja which is addressed from the late nineteenth century and throughout the twentieth century showing a particular sense of place that

comes true through individual urban experiences along with the images of the buildings that leads to a particular type of urban history, one that arises from the everyday and the relationships between the physical and social aspects with structures of change which determine the course of history of the Bolivar Square in Tunja.

Keywords: Urban History, Plaza de Bolivar, Tunja, Historical Development, Everyday existence.

* Reflection article, the product of a research project carried out at Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. (UPTC) as a requirement to obtain the title of Master in History.

** He is an Architect from Santo Tomás University, in Tunja and holds a Master's degree in History from UPTC. Contact: leonardoosorio@arquitecto.com

La place majeure de Tunja. Histoire urbaine à la fin du XIX et du XX siècle*

Leonardo Enrique Osorio Salazar**

Recibido: 10 de febrero de 2012 Aprobado: 30 de mayo de 2012

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 11 | pp. 43 - 54 | Julio - Diciembre | 2012

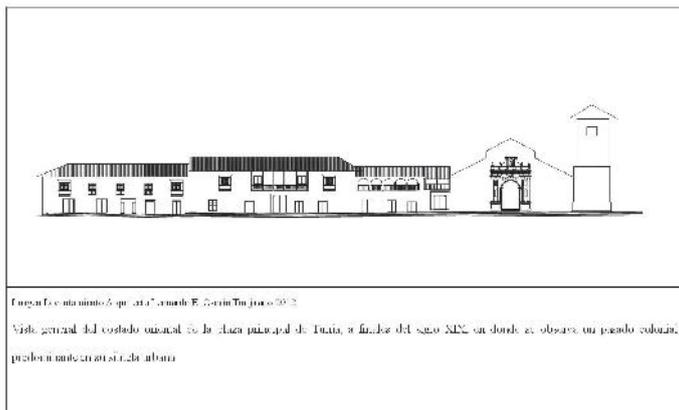
Résumé: Sous l'optique de la pratique significative, la proposition sémiotique de l'architecte Argentin Juan Carlos Pergolis, les clefs de la lecture urbaine de l'historien German Mejia Pavony et enfin la proposition des structures de courte et longue durée de l'historien Ferninand Braudel. Dans ce travail, on aborde l'histoire urbaine de la Place principale de Tunja à la fin du XIX et du XX siècle et le sens particulier de ce lieu, lequel est devenu une réalité grâce aux expériences urbaines in-

dividuelles en lien avec des images de ce qui a été construit. Ceci a donné lieu à un type particulier d'histoire urbaine qui a surgie du quotidien, des relations entre le physique et le social, ainsi que des structures d'échange qui ont déterminé l'avenir historique de la Place de Bolivar de Tunja.

Mots clefs: Histoire Urbaine, Place de Bolivar, Tunja, Avenir historique, Quotidien.

* *Article de réflexion réalisé grâce à un projet de recherche effectué à l' Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Uptc) dans le but d'obtention du diplôme de maître en Histoire.*

** *Architect, Universidad Santo Tomás, Siège Tunja. Maître © en Histoire, Uptc. Contact: leonardoosorio@arquitecto.com*



Introducción

¿Qué significados urbanos se dieron en el lugar de la Plaza Mayor de Tunja desde finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX?; esta pregunta es inevitable para comprender los cambios y las prevalencias que tuvo este lugar fundacional en la historia reciente de la ciudad, en este sentido, los significados que se dieron a fines del siglo XIX y todo el siglo XX permiten reconocer varias plazas en el lugar de la plaza de Bolívar de Tunja; —tres en total— los cuales pueden ser leídos desde los significados sociales, que se dieron en el tiempo y en el espacio

Tres lecturas de la plaza principal

Lo anterior implica sumergirnos en el mar de los signos urbanos; y en las lecturas del estructuralismo de la década de 1960; que no dudaban en afirmar que la relación entre el signo y su significado dejaba fuera al sujeto; todo esto por el objetivismo que buscaba racionalizar toda la realidad social y reducirla a modelos teóricos con los cuales se pretendía estructurar lo que estaba “fuera del ser”, ya que era a partir de esta postura que se pretendía explicar la realidad.

Hoy sabemos que en todo proceso de significación el sujeto tiene una participación, ya que es este quien produce signos constantemente ayudado por el deseo; es decir por aquello que puede ser; y por una psiquis que parte de lo que fue y se hace memoria, lo cual implica pensar en una nueva práctica de la significación, en constante devenir y se hace visible a través de representaciones que surgen de pulsiones o manifestaciones subconscientes que se hacen relato por las experiencias obtenidas en el lugar; en este sentido, es posible reconocer esta práctica en Kristeva (1985) quien propone su estructuración así: con procesos materiales, en el modo de producción

de signos y aquella motivada por el deseo, y los procesos significativos.

En segundo lugar, esta mirada implica introducirnos en el universo de las prácticas sociales, entretejidas con la espacialidad de la ciudad, y lo que surge de ello:—la historia urbana—; aquel tipo de historia que centra su atención en las relaciones que se dan en el tiempo entre lo social, lo físico y lo espacial, visibles en las siluetas urbanas presentes en lo construido

Sobre esto, los estudios adelantados por el Historiador German Mejía Pavony, permiten acercarse a este tipo particular de historia a través de —las claves de lectura urbana— propuesta según la cual, las relaciones que se dan entre los diferentes sistemas sociales y la espacialidad se pueden seguir y significar en las experiencias históricas, para lo cual incorpora tres conceptos fundamentales a saber: los ritmos, los tejidos y la silueta urbana del lugar.

En tercer lugar, esta mirada histórica a la plaza de Bolívar de Tunja se centra en las estructuras de corta, larga y muy larga duración, para lo cual el trabajo titulado *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*; obra de Ferdinand Braudel en 1949, permite establecer una postura para comprender la historia social utilizando nuevas relaciones entre la geografía y la historia que utilizan dos conceptos a saber: las duraciones y las estructuras históricas; permitiendo articular la producción de signos, los ritmos de cambio y prevalencia, y las diferentes duraciones que surgen para dar sentido a la historia del lugar y que se tejen a través de experiencias que dan lugar a relatos urbanos que reflejan momentos de la realidad; aparecen como la propuesta que motiva la lectura del lugar y que bajo la hipótesis de este trabajo, que afirma que la historia urbana del lugar de la Plaza principal de Tunja está mediada por tres plazas principales a saber: la Plaza popular de finales del siglo XIX, la plaza parque de la primera mitad del siglo XX y una plaza moderna que aparecerá en la segunda mitad del siglo XX; en conjunto con la idea de que de la historia de este lugar parte de lo “no – racional” para llegar finalmente a lo racionalizable, dan forma y sentido a una de las múltiples formas de entender a la plaza principal, escenario de la memoria urbana de la ciudad, punto de encuentro ,.. Lugar de tránsito, lugar para ser...este será el escenario objeto de estudio

Metodología

Para el desarrollo de esta investigación, se partió del análisis de las siguientes fuentes: en primer lugar, las fuentes primarias encontradas en los diferentes archivos de la ciudad de Tunja, para lo cual se hizo énfasis en acuerdos municipales, decretos, contratos y testamentos relacionados con este lugar. En segundo lugar, se hizo un análisis de diferentes imágenes fotográficas y otras fuentes visuales reconstruyendo las prevalencias y cambios que se dieron en las tipologías arquitectónicas de los cuatro costados de la Plaza así como de su escenario central. En tercer lugar se hizo énfasis en la fuente oral a través de entrevistas y encuestas realizadas a diferentes habitantes de la ciudad que se complementaron con estudios de historia de la arquitectura y la ciudad presentes en fuentes secundarias.

Para tal efecto, los centros de información, fueron: el archivo Municipal de la alcaldía de la ciudad de Tunja, el archivo departamental y de la nación, así como otros centros de información como notarias y otros archivos ubicados en la ciudad, Bibliotecas y personajes relevantes de diferentes estratos sociales que con una lectura crítica de las fuentes primarias (documentación oficial del Archivo Departamental de Tunja, Archivo General de la Nación y prensa) y secundarias (bibliografía especializada y general), permitieron extraer la información que permitió identificar los tipos de continuidades y discontinuidades (políticas, sociales y económicas) que a través de acontecimientos reflejaron las transformaciones en las prácticas significantes de los individuos de la

ciudad de Tunja del año de 1891 al año de 1960; así como su correspondiente significado a través de la lectura de los ritmos surgidos de las claves de lectura en lo físico y social, así como del papel en la memoria de la ciudad y de sus habitantes.

A partir de este análisis, surgió el producto final de investigación con un documento que espera aportar al conocimiento de diferentes estudios históricos relacionados con la historia urbana en el entorno local y regional.

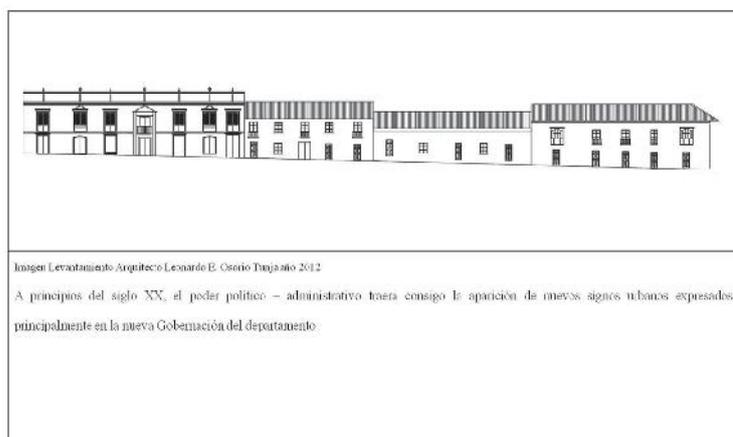
La plaza popular Gonzalo Suárez Rendón de finales del siglo XIX

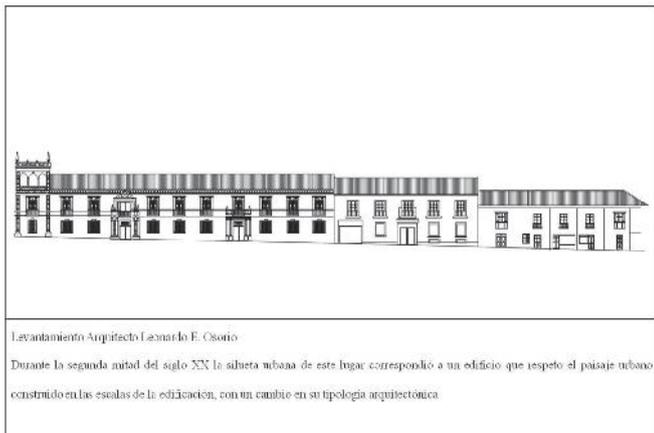
La memoria urbana del lugar

Navegando en el mar de los signos, todo adquiere un color diferente desde el proceso de la producción de signos que hace el sujeto, el espacio fundacional de la plaza no es ya la plaza que hasta entonces ha sido, los signos del lugar adquieren vida, hablan, el sujeto hace parte de ello ¿son acaso el presagio de la realidad o de los deseos urbanos?.

A finales del siglo XIX La plaza era un lugar lleno de contrastes; por un lado contenía en su marco los signos de un pasado colonial, representado en alzados de dos niveles y el remate de las cubiertas en teja de barro; por otro lado aparecía un escenario distante de aquella plaza que sirvió de escenario para la fundación de la ciudad; sobre lo cual se puede leer en Correa (1987): “El miércoles, día de la transfiguración, a seis de agosto de 1539, se verificó la fundación solemne española de Tunja. El capitán don Gonzalo Suarez Rendón, en presencia de distinguidos castellanos, tomó posesión del suelo, montó a caballo, desenvainó su espada, retó a duelo a quien se opusiera a tal acto, sentó el Acta de nacimiento y dejó al naciente poblado con el nombre indígena de Tunja. El reverendo Padre agustino Fray Vicente de Requejada celebró el santo sacrificio de la misa, en la hoy plaza de Bolívar, ante un pequeño altar que todavía se halla incrustado en una de las columnas de la nave norte de la Catedral, y elevó con sus puras manos, a las miradas de extranjeros y aborígenes, la carne y sangre de Jesucristo” (p. 7).

Sobre aquel escenario colonial una imagen con nuevos significados, se estaba gestando; atrás había





quedado la clase dominante española, es así como “Las clases superiores en el pueblo tunjano, en la segunda mitad del siglo XIX, eran dominantes e influyeron en la esfera del gobierno como los dirigentes políticos. El clero ejercía gran influencia en la toma de decisiones y en la conservación de las costumbres del pueblo. Los grandes comerciantes, miembros de la incipiente burguesía, fueron aumentando sus capitales gracias a las medidas arancelarias de la libre importación y exportación de productos en el comercio, otorgadas en la ley del 14 de junio de 1847 que realizó el arancel aduanero y suprimió los diezmos que gravaban la agricultura, introduciéndole así una reforma monetaria” (Vargas de Castañeda, 2007, p. 31-32).

Con una naciente clase con fuertes influencias francesas e inglesas, que empezaba a tomar el lugar de las clases superiores, otras actividades dotaban a finales del siglo XIX a su centro de nuevos signos; surgidos de transformaciones políticas económicas y religiosas principalmente.

En este sentido, tres factores principales surgieron como signos de cambio para las paulatinas transformaciones que sufrió el lugar a fines del siglo XIX. En lo religioso la década de 1880 fue determinante para la tipología arquitectónica y prácticas populares que con posterioridad se realizarían en la plaza principal con la erección de la nueva diócesis de Tunja; a partir de allí, la hasta entonces iglesia de Santiago se conoció como catedral mayor de Tunja y con ella nuevas prácticas de tipo religioso se realizaron en el escenario central de este lugar.

En lo político, las guerras de independencia dieron como resultado un nuevo tipo de territorio y mentalidad con los elementos de una nueva nación todavía en construcción; este nuevo sentido de nacionalidad, en la plaza, motivó el cambio de los signos y prácticas significantes que hasta entonces le habían dado un sentido eminentemente popular; atrás en el recuerdo de la plaza del siglo XVI había quedado el significado original del rollo; aquel signo que daba sentido y territorialidad a las trazas instauradas a lo largo del siglo XVI en suelo americano; la pila central, era el principal elemento urbano de significación que tenía el centro de la Plaza, conocida como —“del Mono de la Pila”— o de San Juan Bautista, fue erigida entre los años de 1574 (Salamanca 1939, p.17.) y 1575.

En tercer lugar, la nueva estructura administrativo – política representada en la alcaldía y la Gobernación aparecieron como la génesis de los futuros cambios del costado Sur y Norte de este lugar y de las dicotomías urbanas, que se darían a través de las relaciones de lo público y lo privado, además de los ritmos de cambio en los usos de los diferentes edificios que conformaron el marco de la Plaza principal.

Los significados del lugar, a finales del siglo XIX daban un sentido particular a la Plaza mayor de Tunja, el mercado, —práctica popular que permitía a la masa popular significar a la plaza como sitio de intercambio de productos las corralejas, las fiestas populares y otras actividades realizadas por personajes como las aguateras daba a la plaza una connotación popular, producto de una larga duración que se extendía desde el mismo periodo de tiempo, de la fundación de la ciudad.

La plaza parque de Bolívar de la primera mitad del siglo XX **Lecturas de cambio en lo habitual del lugar**

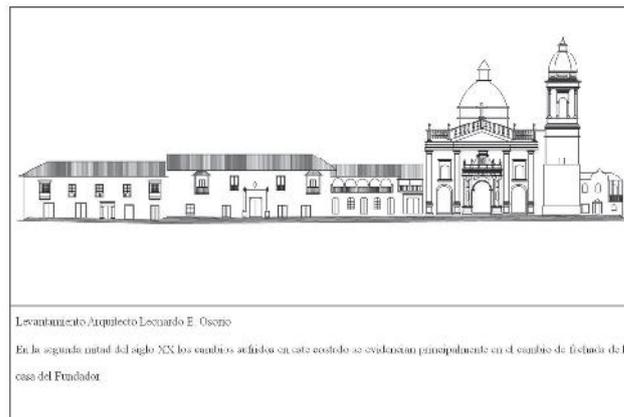
La carrera décima como recorrido Urbano

La carrera décima, adquiere significados colectivos, el comercio en primer lugar, el almacén Samacá, escenario de fondo de diferentes experiencias de vida, todo en dicha plaza se desarrolla en escenas, con actores que deambulan teniendo como telón de fondo

los signos del lugar; signos que adquieren sentido de acuerdo a los habitantes, —es cierto—, “la imagen de la ciudad no pertenece a la ciudad; aquellas imágenes pertenecen a sus habitantes”... son ellos los que les dan sentido...

¿Qué sentido tiene este lugar para aquellos que deambulan por él?; ¿qué relatos urbanos aparecen en el lugar de la plaza? En la carrera décima el primer signo urbano es la balconada; elemento que habla de una historia congelada que se pone en movimiento por lo que los ciudadanos recuerdan de ella, vista de esta manera ya no es solamente un signo de madera parte de la historia del país, manifestación del siglo XVIII; es algo más, un relato urbano que se hace realidad por la huella de lo construido; recorrido que muestra el pasaje Vargas, y sobre la actual carrera once el pasaje Bolívar, pieza urbana que parece parte integral de la plaza fundada aquel miércoles de 1539 y no , como es, un elemento que apareció en el lugar solo hacia el año de 1961.

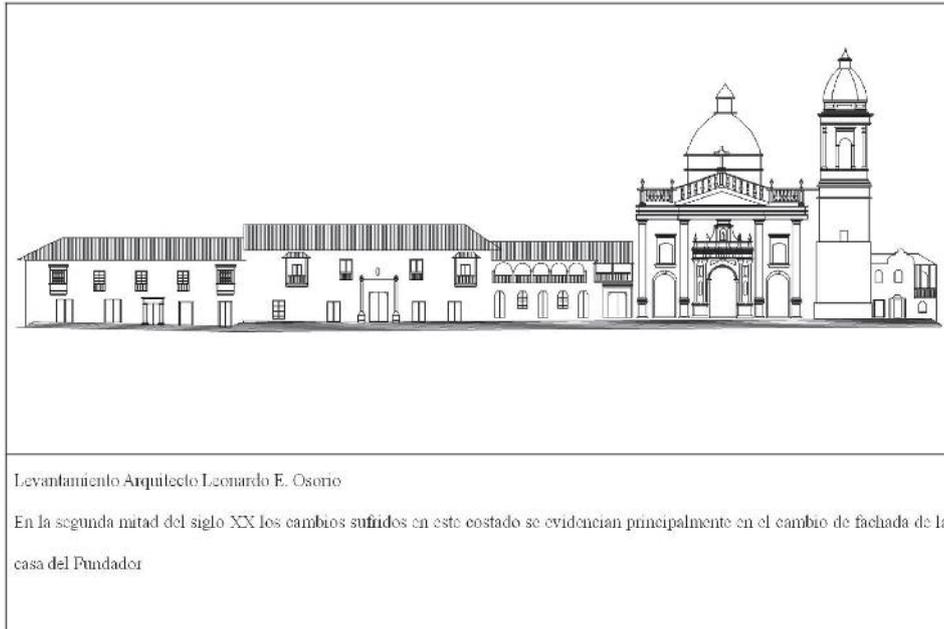
La décima es el recorrido más transitado de dicho lugar, llamada en algún momento carrera cuarta, en ella aparecen diferentes actores urbanos, pensionados, transeúntes, estudiantes; ¿acaso siempre ha sido así?; - no - , en algún momento fue otra calle, por los relatos que dan sentido al lugar se puede constatar que fue la calle del cortejo de los caballeros y las señoritas, la calle del cine, la calle que permitió a la compañía de transportes principal de la ciudad ser el lugar de encuentro de conductores y pasajeros, de vendedores ambulantes; aquella que vio la desaparición del antiguo edificio de tipo colonial de la alcaldía municipal en la década de 1920, y la aparición de un nuevo edificio en el periodo aun republicano... aquella calle que vio la aparición de los embaladores, la calle que en 1960 permitió el desfile del General Rojas Pinilla, de su esposa y de su hija durante la inauguración de un nuevo edificio moderno ubicado en la alcaldía municipal, el cual iniciado en 1956, fue terminado solo hasta 1963. Aquel recorrido urbano que por el costado norte fue testigo a su vez de los múltiples cambios surgidos en el palacio de la torre, aquel que desapareció durante la primera década del siglo XX y luego se volvió a erigir en tres pisos, con un costado que hacia 1963 mostraba ritmos propios de la transición y búsqueda de signos de progreso producto de nuevas prácticas como las que sugerían la entrada del modernismo; evidenciados en el edificio de correos en cuyo primer nivel había “una puerta en arco, dos ventanas con remate en arco,



cuatro escalones sobre el acceso principal, una torre con ventana y un remate en cubierta a cuatro aguas, ventanas y balcón abierto en el segundo nivel y una cubierta a dos aguas”; y otras que se mimetizaban en el lugar como las que se dieron en el dragón Dorado aquella calle que en realidad, “son varias calles”, superpuestas unas sobre otras, entretrejidas a través de la historia, de los relatos urbanos y del sentido que dan los que han tenido experiencias en ella, de personajes que les dan sentido y permiten a través de estas experiencias dar vida a la memoria del lugar y significar un periodo de cambio representación de la búsqueda por una nueva identidad...con el diseño de una nueva memoria urbana que buscaba dejar atrás aquel pasado colonial.

El centro de la plaza “escenario urbano”

El centro de la plaza, es otro signo urbano reconocido por los habitantes del lugar, de aquellos que caminan sin notar el signo de la estatua principal... el Bolívar. De este signo, se puede concluir que el devenir de todo símbolo es convertirse en adorno; este es el ocaso al que están condenados gran parte de los símbolos urbanos; ¿siempre ha estado allí? - .los relatos urbanos dan la posibilidad de saber que antes de esta imagen dos estatuas ocuparon el mismo lugar, primero la de San Juan Bautista, erigida en el año de 1541, imagen urbana que hacia el año de de 1891 fue sustituida para dar lugar a la primera estatua de Bolívar, sobre lo cual se puede leer (Rafael Salamanca Guía Histórica Ilustrada de Tunja 1939) “Hacia 1891 fue reemplazado dicho monumento por una estatua del libertador, la cual fue fundida en París por la casa Despray sobre un diseño hecho por el artista nacional Alberto Urdaneta y que estuvo primero en Santa Fe, de donde se ordenó su traslado a Tunja”.



Signo urbano, génesis de la plaza parque del centenario que se consolidaría hacia 1910 con las celebraciones del centenario y el cambio en el nombre de la Plaza Suarez Rendón por el de Plaza de Bolívar, significativo urbano que posteriormente, hacia el año de 1934 presentaría una nueva estatua de Bolívar, que consolidaría la imagen central del lugar.

Con relación a la morfología urbana del lugar de la Plaza de Bolívar de Tunja, el periodo comprendido entre 1891 y 1953, fue un espacio de corta duración, caracterizado por transformaciones profundas en su fisonomía física, en especial las sucedidas en el escenario central del lugar, las cuales se empezaron a gestar hacia el año de 1890 y que dieron a mediados del siglo XX la consolidación de un nuevo espacio a saber: la Plaza Parque del Centenario; sobre esto es posible leer las primeras transformaciones ocurridas en el lugar a través del contrato de fecha 23 de Septiembre de 1890 entre Basilio Angueyra para la ornamentación de la Plaza principal de la ciudad; documento compuesto por dos Artículos, cada uno de los cuales, cuenta con varias disposiciones, dentro de las que estaban:

las de realizar la obra de ornamentación de la Plaza de acuerdo al plano que se ha levantado, y la construcción de las obras para Empedrar las calles circundantes de la plaza; Construir con baldosas de piedra labrada de dos metros de anchura, los andenes que deben hacerse en el circuito de la plaza por los mismos puntos que ya se habían hecho en ladrillo y los que aún faltan Construirá el atrio de la Catedral en toda la longitud de la cuadra correspondiente con el embaldosado de piedra labrada de cuatro metros de anchura, formando un solo plano con que partiendo con la altura del andén actual del costado de la casa del Señor Corsi..... dicho atrio está compuesto por una escalerita de cinco peldaños.... Construir una alcantarilla en uno de las diagonales de la plaza... Construirá un pedestal de piedra labrada y se pondrá encima de una plataforma (El Boyacense, 1892, N° 381).

Con nuevos contratos; adicionados al anterior, el diseño de un nuevo escenario

propio de inicios del siglo XX se empezó a hacer realidad, con ritmos de cambio representados en la aparición, del alumbrado público, del automóvil, del mobiliario en concreto y con ello de nuevas prácticas urbanas; de aquella plaza que permitió el ritual de los paseos urbanos, del paseo de sombrero de copa y de bastón; del ritual de ver a los otros y ser visto por los otros, atrás había quedado el mercado y otras prácticas populares “como las de la repartición del agua que hicieron las aguateras”...

En este lugar nuevas prácticas en torno al ritual de los paseos y su magnificación en los desfiles religiosos, políticos y militares, permitían consolidar en el imaginario colectivo de sus habitantes una nueva manera de vivir y ser dentro de la nueva nación que había nacido...

La plaza de Bolívar de la segunda mitad del siglo XX

Relato del modernismo

Durante toda la segunda mitad del siglo XX, la Plaza de Bolívar se aprestó, tanto en su estructura físico espacial como en su estructura social, a la consolidación de un nuevo escenario urbano —el de la Plaza Relato de tipo Moderno—; escenario urbano que en un periodo de corta duración, marcó un nuevo significado del lugar; sobre esto, el costado sur del lugar, fue el que experimentó las transformaciones más profundas, iniciadas en el año de 1956 y concluidas en la década de 1970, intervenciones arquitectónicas que bajo el ideal del progreso, tuvieron el sello del modernismo arquitectónico que experimentó el país.

Durante la segunda mitad del siglo XX, la Plaza de Bolívar presentó la siguiente estructura morfológica y tipológica a saber: en el costado oriente era posible visualizar la casa capitular, la catedral de Tunja, la atarazana, la casa del fundador, y un edificio recientemente remodelado en la esquina nororiental.

De igual manera, era posible visualizar en ella en el costado norte, el edificio de la gobernación, mas allá hacia el costado oriental una casa particular, seguida de un lote baldío donde en algún momento funcionó el edificio de correos nacionales desaparecido hacia el año de 1969.

Sobre el costado sur, sobresalía el edificio de la alcaldía municipal, el edificio de la beneficencia, y el edificio de la empresa de teléfonos Telecom. En este costado, también era posible ver diferentes locales comerciales sobre el primer piso entre las carreras 10 y 11 y las calles 19 y 20.

Por su parte, en el escenario central de la Plaza de Bolívar, se visualizaba una plaza geometrizada con una imagen en su punto céntrico correspondiente a la imagen de Bolívar en su caballo sobre un pedestal; de igual manera, sobre la textura del piso, cuatro ejes resaltaban con figuras geométricas de forma cuadrangular sobre cada uno de los costados con remate en líneas en Angulo de 90 grados en rectángulo con línea interna y en el costado occidental con tres líneas ascendentes y zonas verdes en el escenario central octagonal y cuatro semitriángulos y parqueos sobre los cuatro costados.

A mediados de 1970 la plaza presentaba en su fisonomía estructuras de cambio representadas principalmente en Los trazados vehiculares que la rodeaban, en ellas, los automotores hacían su tránsito, a la vez que servía de lugar de estacionamiento público para los habitantes de la ciudad.

Todo esto cambiará en el año de 1973 cuando se determino realizar la remodelación que dio lugar a la aparición en un periodo de corta duración en un espacio de tiempo de dos años a una nueva plaza de Bolívar.

Para el año de 1973 se iniciaron las obras para la transformación del escenario central de la plaza de Bolívar, sobre esto se puede leer lo presentado por un periódico de la época, el informativo boyacense del año III. N° 81- enero 18 de 1974, Tunja p: 1-6 que exponía la noticia del instituto de desarrollo de Boyacá que pretendía remodelar la plaza de Bolívar considerada monumento nacional y según la cual en este periodo se pretendía contar con un amplio plan de remodelación de la plaza principal, la plaza fue reconstruida en piedra y a un nivel superior con el fin de evitar el parqueo de automotores. Igualmente se persiguió asemejar el aspecto estético de la plaza de Bolívar de Bogotá.

Fue así como de forma acelerada se adelantaron los trabajos de remodelación de la Plaza de Bolívar, obra que suscitó diferentes controversias. Sin embargo,

“contra viento y marea” Hernán Rodríguez Camacho adelantó su remodelación estimándose que para el 7 de agosto estaría finalizada, esta intervención; que incluía principalmente el cambio de pisos de todo el escenario central, el cambio del pedestal de Bolívar en conjunto con otras adecuaciones sobre la carrera novena. El periódico *El informativo Boyacense*, Año III. N° 101- Junio 12 de 1974, exponía la noticia sobre la remodelación de la Plaza de Bolívar de Tunja. Se hacía un breve recuento de las obras iniciadas por el Departamento y el Instituto de Desarrollo de Boyacá, entre las cuales se destacaba la remodelación de la plaza principal de la capital. Terminada finalmente el 11 de agosto de 1974, se podía leer en un periódico de la época, la noticia que presentaba como el IDEBOY remodeló para Tunja la más hermosa plaza del país. Y que con la foto que se muestra, aparecía como la imagen introductoria de la entrega de las obras de remodelación de la plaza de Bolívar por parte del gerente del IDEBOY, Hernán Rodríguez Camacho, al alcalde Carlos Suárez Cifuentes en una ceremonia realizada frente a la estatua del Libertador.

Atrás había quedado la Plaza parque de la primera mitad del siglo XX, en un periodo de corta duración de dos años, la morfología del escenario central, se había transformado y la imagen de este escenario fundacional, distaba totalmente de aquella plaza popular de finales del siglo XIX, a partir de entonces, la plaza sería escenario para nuevas prácticas significantes, caracterizadas por los relatos que se establecerían entre nuevos sujetos urbanos y el lugar.

Los habitantes, “sujetos urbanos”

Las imágenes urbanas del lugar reconocidas permiten ver además los sujetos urbanos que son personificados en esta plaza de Bolívar por las estatuas humanas de dos hermanos, que se dedican al arte urbano, de ellos se sabe que uno fue teatrero, que en algún momento según su relato tomó talleres con grandes personajes como Marcel Marceau y que en algún momento optó por el arte urbano producto de su situación económica personal, sujeto urbano, que escuchaba en silencio todo lo que pasaba en la plaza, para él, la plaza es su lugar de trabajo su sitio para ser, para hacer realidad sus deseos —“vivir por el arte en el arte y para el arte”;—y en algún momento poder construir un mejor porvenir para él y los suyos.

Producto de esta experiencia urbana se pudo cons-

tatar que estas representaciones no son otra cosa que imágenes que evocan significados diversos bajo una misma silueta, —este es el hilo conductor del signo,—“la forma deseada” aquella que se hace realidad por lo que representa para el que le da vida una experiencia personal que queda en la huella de la memoria urbana y se convierte en una práctica significativa que se da a partir de lo vivido

La esquina “urbana”

La señora Inés es otro habitante de la Plaza principal... ella ha trabajado en el mismo lugar desde que tiene recuerdos, en el silencio de ellos aparecen murmullos de una ciudad deseada, aquella donde los múltiples fantasmas que deambulan saben que ella existe, que presta un servicio, que es... un habitante del lugar.

Sobre su trabajo como vendedora de confites, recuerda como uno de sus deseos se hizo realidad en enero del 2010, cuando recibió un nuevo maletín para la venta de sus productos, esto transformó su trabajo... se organizó... y dio según ella otro sentido a su actividad— se ve mas organizado —dice— hemos progresado... la ciudad ya no es la misma, hace mas frío,—dice— la gente ha cambiado, la venta de minutos mueve el negocio; en medio de una sonrisa dice, toca cerrar la ventana de la oficina porque hace mucho frío.... En sus recuerdos esta la plaza de antaño, su plaza aquella del amor, de la ilusión, de sus hijos jugando en la esquina de la 9 con 19; de eso hoy ya no queda nada tan solo el recuerdo de antaño, y la misma cotidianidad que da sustento a su casa.

Conclusiones

Los deseos del lugar; el lugar de los deseos

La historia urbana del lugar de la Plaza de Bolívar de Tunja existe por el sentido que se da al lugar, la plaza, es el escenario principal de la memoria urbana de la ciudad, lugar de encuentro con múltiples transformaciones, visibles en los cuatro costados con claves de lectura que permiten establecer diferentes ritmos de cambio; tal es el caso de los costados sur y en menor medida el norte; con la consolidación del costado oriental y la prevalencia del costado occidental.

En la actual plaza, es posible distinguir tres escenarios diferenciados: en primer lugar, la plaza popular

de finales del siglo XIX, en segundo lugar, la Plaza parque de la primera mitad del siglo XX y finalmente la Plaza moderna que se empezó a gestar en el año de 1956 y se consolidó en el año de 1974, aquella plaza que se caracterizó por los diálogos que establecieron nuevos sujetos urbanos con el lugar.

Aquel lugar sirvió para los principales relatos urbanos; aquella plaza, la de los recuerdos; la de los pliegues históricos que se hacen en algún momento realidad a través del recuerdo y de las vivencias; aquel lugar cuyo significado no es otro que el de lo vivido y de los deseos de los habitantes del lugar, cuya manifestación principal da lugar a la “plaza relato”.... como relato se ve en ella que su memoria urbana está caracterizada por la nostalgia del ayer; por la balconada continua, por las fiestas populares, por su arquitectura; aquella que por múltiples factores ha sufrido mutaciones urbanas, por aquella plaza parque, la de los árboles, que según algunos, deberían volver a aparecer, por las corralejas que también deberían volverse a hacer, por el trato de la gente, por

la plaza de los desfiles, eso, define a la plaza anhelada; mas allá de los signos del lugar aparece en ella la práctica significativa que se hace en todo momento, en esta producción constante de signos el habitante evoca sus recuerdos y sus deseos en lo que fue y lo que motiva su —estar en— signos que existen en la medida que el sujeto les da sentido y significan para sí.

La historia urbana del lugar de la plaza en este caso se hizo realidad con el relato de experiencias urbanas significativas que se tejen a través de los sentimientos de arraigo y de las experiencias de los sujetos urbanos analizados; finalmente, su existencia está presente por la posibilidad de hacerse relatos urbanos y quedar en la memoria de otros individuos que les dan sentido y tejen su propio significado de la memoria del lugar... la plaza existe en la medida que conjuga los recuerdos urbanos de sus habitantes Esto define a la plaza principal de Tunja.

Referencias

- Archivo histórico municipal, decretos 1880 a 1960.
Archivo histórico departamental 1888 a 1960.
Archivo histórico de la nación 1890 a 1960.
- Avendaño, Rosa María. (2005). Demografía histórica de la ciudad de Tunja, a través de los archivos parroquiales. 1750-1819: Tunja, U.P.T.C.
- Bayon, Damián. (1977). Sociedad y Arquitectura Colonial Sudamericana. Argentina: Gustavo Gili.
- Broadbent, Geoffrey (1991). El Lenguaje De La Arquitectura Un Análisis Semiótico: Limusa.
- Colmenares, Germán. (1970). La provincia de Tunja en el Nuevo Reino de Granada. Ensayo de historia social (1539-1800): Tercer Mundo Editores.
- Corradine Angulo Alberto (1990). La arquitectura en Tunja. Tunja: Academia Boyacense de Historia.
- Correa, Ramón C. (1983). Historia de Tunja. Tunja: Academia Boyacense de Historia de Tunja.
- Diario Oficial. Año LXI. Bogotá: Lunes 16 de Noviembre de 1925. Número 20049. Folio: 269 Legajo: 038. Archivo Municipal de Tunja.
- El Boyacense: Tunja: 20 de Junio de 1892. Número 381. Legajo 006 Folio 3059 Archivo Regional de Boyacá.
- Pergolis Juan Carlos (2002) Estación Plaza de Bolívar: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Kristeva, J. (1985). "Práctica significativa y modo de producción". Travesía de signos. Madrid: Aurora.
- Ramírez Nava Héctor Eduardo. (1988) Arquitectura en tierra material del pasado del presente y el futuro: Universidad de la Salle.
- Salcedo Salcedo, Jaime. (1996) Urbanismo Hispano-Americano siglo XVI Y XVII: Bogotá. Universidad Javeriana.
- Sebastián, Santiago. (1966) La Ornamentación En El Nuevo Reino De Granada: Bogotá, Ediciones de la Casa de Cultura.
- Suescun Monroy, Armando. (1987.) La economía Chibcha: Bogotá, Tercer Mundo.
- Torres Carrillo, Alfonso. (1993) La ciudad en la sombra barrios y luchas populares: Bogotá Ed. Cinep.
- Salamanca Aguilera Rafael. (1939) guía histórica ilustrada de Tunja: Escuelas Graficas Salesianas.
- Valderrama Rafael. (1973) La Plaza a través del tiempo Instituto de Investigaciones estéticas "Carlos Arbeláez Camacho": Facultad de Arquitectura y Diseño Universidad Javeriana de Bogotá.